



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Valencia, 7 de marzo de 2000

Queridas valencianas y valencianos, queridas amigas y amigos de Castellón, de Alicante, de Valencia, de toda la Comunidad Valenciana, muchas gracias por invitarme, una vez más, a estar con vosotros aquí; muchas gracias por darme la oportunidad, una vez más, de estar en esta maravillosa plaza de toros de Valencia y muchas gracias, sobre todo, a todos vosotros por estar aquí, porque podamos estar aquí todos juntos y porque podamos seguir trabajando juntos.

Ya nos conocemos hace tiempo y ya sabéis que yo no gasto muchas palabras; pero tengo que deciros que sois fantásticos, que es lo que yo tengo que decir aquí. Sois fantásticos y os quiero dar las gracias porque sois fantásticos.

Éste es el día que más espero de cualquier campaña electoral: el de estar aquí en Valencia. Espero este día de estar en Valencia y luego espero el día 12 para que, entre todos, los valencianos y los españoles, forjemos una mayoría que siga empujando esa máquina de progreso, de estabilidad y de bienestar en la que se ha convertido España, y os pido vuestro apoyo para eso.

(Yo tengo un amigo que se llama Bernardo que anda por aquí, que viene todos los días conmigo a ponerme en forma desde hace dos años, y lo que ha

conseguido es que ahora viene todos los días a que yo le ponga en forma a él... Torero, "El Soro", que anda por ahí sentado)

Yo estoy muy en forma y tengo aquí, no hace falta que lo diga, en esta plaza con vosotros faena para todo el tiempo que haga falta. Yo os quiero decir que yo sé muy bien que ahora, desde hace un rato, sopla una brisita alegre, llamémosle de esa manera y, además, sé también que hay partido a las nueve menos cuarto; por lo tanto, tenemos que darnos tiempo para hacer de todo el que quiera hacer de todo. Vamos a disfrutar de este acto, vamos a tomar la brisita que estamos tomando y, luego, el que quiera que pueda marcharse al fútbol. Y, por supuesto, faltaba más, que ganen los nuestros que son los que tienen que ganar.

Yo quiero deciros que llego esta noche a Valencia, como decía un poeta moderno peninsular, con todas las ilusiones y todos los sueños que seamos capaces de poner en marcha y de seguir con el trabajo que estamos realizando; todas las ilusiones y todos los sueños del mundo. Pero vengo, sobre todo, a hacer una expresa manifestación de confianza y a hablaros muy claro, porque de lo que se trata aquí es de saber qué es lo que se quiere hacer desde el Gobierno de España para los próximos años.

Nosotros sabemos, y yo sé, que, sin la confianza de los españoles, sin la confianza de los valencianos no hubiésemos podido ir hoy por cualquier calle de España, ir por cualquier ciudad, por cualquier Comunidad Española, con los deberes razonablemente hechos después de cuatro años de estabilidad y después de cuatro años de trabajo y de prosperidad para una gran mayoría de ciudadanos españoles que ven mejorado su bienestar, que han visto mejoradas sus posibilidades.

Lo que quiero decir es que eso no hubiese sido posible si los ciudadanos españoles, y vosotros entre ellos, no hubieseis hecho cotidianamente, día a día, una manifestación de confianza en vosotros mismos, en nuestras capacidades, si no hubiésemos hablado sinceramente unos con otros, si no nos hubiésemos

mirado a la cara y nos hubiésemos dicho "somos capaces de hacer lo que nos proponemos". Y cuatro años después tenemos a España mejor que la encontramos, se pongan como se pongan. Ésa es la realidad.

Quiero deciros, por lo tanto, que parto para los próximos cuatro años con una confianza plena en los españoles, con una confianza plena en vosotros, con más creencia que nunca. Creo en mi país; creo en las posibilidades de mi país; creo en la gente que hace todos los días un país con su esfuerzo, con su trabajo, con su sacrificio y con las ganas de seguir prosperando, y creo que no hay nada ni nadie que pueda impedir que los españoles tengamos los objetivos más ambiciosos de toda Europa y nos convirtamos en los mejores de toda Europa. Nadie.

Pues bien, yo quiero hablaros aquí y proponeros cinco cosas para los próximos años de España. La primera es que mantengamos nuestra estabilidad, nuestra estabilidad política y social, como una garantía del bienestar y del progreso. He dicho que hemos firmado la Legislatura más larga, más estable y yo creo que más provechosa de la democracia española; pero quiero deciros que esa estabilidad tenemos que asegurarla para el futuro. Los países inestables son los países que no generan confianza, son los países que pierden posibilidades.

Yo quiero deciros que apuesto seriamente y con toda rotundidad por tener una estabilidad política en nuestro país que nos permita seguir trabajando; segundo, por mantener la estabilidad institucional en España, por mantener la vigencia, el vigor, de nuestra Constitución, de nuestros Estatutos, de aquello que nos ha servido como puntos de encuentro de convivencia, y no aceptar propuestas irresponsables de aventuras que pongan en riesgo la estabilidad institucional ni esos puntos de convivencia y de encuentro de todos los españoles, y hago una apuesta muy clara en ese sentido; y, tercero, en este punto hago una apuesta muy clara por el Estado de Derecho en todos los casos y por la aplicación de la Ley en todos su términos.

Yo miro hoy y me acuerdo desde aquí, desde Valencia, de los heridos del atentado de ayer. Les mando nuestro recuerdo, nuestro aliento y un gran abrazo; pero dejo también en Valencia un mensaje muy claro: con el Estado de Derecho no se juega. Se tiene que saber muy bien con quién se está: o se está a favor de los que hacen estas cosas como la de ayer, que ponen coches bomba, o matan a personas, o amenazan, o extorsionan; o se está con los que defienden las libertades y con los que defienden la democracia.

No valen, lo digo claramente, las apelaciones genéricas al consenso y al todos juntos. Ojalá haya consenso y ojalá podamos estar todos juntos; pero, si no lo hay, será porque algunos no han sido capaces de decir, a los que han cambiado la posición, que se han equivocado y que no se puede estar con un pie en cada orilla; que aquí no hay ni equidistancias ni ambigüedades y que sepan que hoy, como ayer, como mañana, el Estado de Derecho y la Ley les vencerá, la democracia ganará y la libertad triunfará definitivamente en todas partes de España, sin ninguna duda.

Tengo la ventaja de que aquí tenemos un proyecto para toda España; de que aquí tenemos un partido para toda España; de que no andamos por ahí haciendo funambulismo, ni haciendo piruetas, ni haciendo saltimbanquis de un lado para otro; que hablamos lo mismo en un sitio que en otro de España. Exijo que en estos temas todo el mundo hable con la misma claridad.

Yo ya dije el otro día en Bilbao, y repito en Valencia, que no llegaré a ningún acuerdo con aquellos que forman parte de eso que se llama el Pacto de Estella, que es la exclusión de todo los que no piensan... Lo he dicho y quiero oír lo que dicen los demás; pero sin ambigüedades, sin llamamientos genéricos, porque aquí, como os decía, ya nos conocéis y yo os puedo decir con la cabeza bien alta que, en éstos como en los demás temas, he dicho la verdad siempre a los españoles, y no valgo para decir una cosa encima de la mesa y hacer la contraria por debajo de la mesa. Por lo tanto, rigor, claridad para todo el mundo, y que nadie se llame a equivocaciones y engaños.

Estabilidad, por lo tanto. Progreso. Yo quiero decir que , para mí, el progreso se mide de distinta forma; pero en un país como España en el que nos encontramos hace cuatro años con una tasa de paro cercana al 25 por 100 y tres millones y medio de desempleados, progreso y solidaridad se llaman "trabajo". Donde hay trabajo, donde hay empleo, hay posibilidades, hay ambiciones, hay bienestar y hay justicia, y donde no lo hay, hay problemas.

Una sociedad que llega a un 24 por 100 de paro es una sociedad injusta. Nosotros teníamos la obligación de salir al paso de toda esa situación y hemos salido al paso de ella. Y ahí están nuestros resultados: 1.870.000 nuevos puestos de trabajo en España, 1.870.000 personas de carne y hueso, seres humanos, que antes no trabajaban y ahora tienen un empleo. Ésa es nuestra realidad.

A nosotros no se nos ocurrió prometer 800.000 puestos de trabajo y crear 1.000.000 de parados; nosotros no hemos llevado a la España de tres millones y medio de parados. 1.870.000 nuevos puestos de trabajo.

Aquí, en la Comunidad Valenciana, el desempleo ha descendido más de un 42 por 100 y aquí, en la Comunidad Valenciana, hay más de 100.000 personas que antes no trabajaban y que ahora trabajan. Eso se llama progreso, eso se llama una sociedad más justa y eso se llama una solidaridad. Lo hablamos en las plazas y en las calles de España, en las radios, en las televisiones, en las calles o donde quieran, o en las plazas de toros; pero es mejor tener un país que crea empleo que no volver a un país que es el campeón del paro en Europa. Es mejor nuestro país hoy.

¿Cuál es mi objetivo para los próximos años? 1.400.000 nuevos empleos en nuestro país. Con eso hemos dado un salto gigantesco, hemos dado un salto de enormes posibilidades. Sé que nos quedan muchas cosas por hacer; pero quiero decir lo que tenemos que hacer y en dónde no debemos caer.

Lo primero que tenemos que hacer es salvaguardar la política de estabilidad que hemos hecho durante estos años: estabilidad en nuestras cuentas públicas, no despilfarro del dinero, guardar bien nuestras cuentas y, naturalmente, tener la casa bien preparada, bien ordenada y bien saneada. Del despilfarro y de la corrupción ya tenemos muy malos recuerdos y no queremos volver a ellos.

Lo segundo que tenemos que hacer aquí es seguir bajando los impuestos a la gente y a las empresas. Hemos bajado --y nos decían que era imposible-- en esta legislatura el Impuesto sobre Renta a todos los españoles un 11 por 100 de media y un 30 por 100 a las rentas menos favorecidas. Me propongo, como he dicho, volver a bajar el Impuesto sobre la Renta para favorecer a los asalariados, para favorecer a los pensionistas, de los cuales el 90 por 100 no tendrá que pagar el Impuesto sobre la Renta, y para favorecer a las familias que tengan hijos menores de tres años o que tengan un segundo hijo. Más ayudas familiares, menos tarifa en el Impuesto sobre la Renta y más posibilidades para tener ahorros, para invertir, para guardar, para consumir o para hacer lo que a cada uno de vosotros os parezca oportuno con ese dinero que tiene que ser vuestro. Menos impuestos.

Estabilidad, menos impuestos y, en una tierra de emprendedores, como ésta, y de tanta pequeña y mediana empresa, sé que se me entiende muy bien. Mi respaldo total a las pequeñas y medianas empresas, las cuales hacen el empleo, a los autónomos y a los industriales; pero yo quiero que todos aquellos que tienen una pequeña empresa, los que son autónomos, los que tienen un taller, los que tienen un comercio, los que tienen un bar, los que tienen un negocio, no estén lastrados por eso que se llama el Impuesto de Actividades Económicas que es un impuesto injusto, que grava su actividad y que grava lo que menos nos interesa, que son las posibilidades de crear empleo.

Estas tres cosas, por favor, las tenemos que tener bien presentes. Aquí hay muchos que nos jugamos muchas cosas; pero sí quiero decir que el futuro del pleno empleo en España pasa esencialmente por los jóvenes y por las mujeres, esencialmente por jóvenes y mujeres.

El paro de los jóvenes ha descendido el 50 por 100 en cuatro años. Tenemos que seguir trabajando y por eso todo joven que no tenga un trabajo tendrá un curso de formación antes de que pasen seis meses y pueda tener una posibilidad de trabajo, porque eso es lo que nos interesa.

El objetivo del pleno empleo no es posible si las mujeres no se incorporan al mercado laboral y si no se pueden conciliar la vida laboral y la vida familiar. Así de claro. Quiero que retengáis, por favor, una cifra, porque luego os voy a hacer una pregunta: el 60 por 100 de los puestos de trabajo que hoy se crean en España son para mujeres; el 60 por 100. Es decir, lo digo de otra manera: de cada 100 puestos nuevos que se crean, de cada 100 puestos nuevos, 60 son para mujeres.

Estamos creando en España 1.500 empleos todos los días: lunes, martes, miércoles... También los domingos, también las fiestas de guardar, también el día de San José y las Fallas se crean 1.500 empleos en España. Todos los días. El 60 por 100, mujeres.

Ya he propuesto que haya una exención de cotizaciones sociales durante dos años para aquellas mujeres que tengan un puesto de trabajo y quieran ser madres. Cuando quieran volver a su puesto de trabajo, tendrán dos años de exención de cotizaciones a la Seguridad Social, porque es inaceptable la rigidez de un país y de unas normas que impiden tener un trabajo y compatibilizar el trabajo con una familia y tener una familia. Es inaceptable, a eso tenemos que ponerles freno y, como ya tenemos la Ley de Conciliación de la Vida Laboral y Familiar, hay que seguir trabajando en ese terreno.

Ahora yo os quiero hacer una pregunta: ¿vosotros queréis volver a la España de tres millones y medio de parados? "Nooooo". Pues yo me quedo más tranquilo ya.

Tercera cosa que yo quiero hacer: Yo quiero hacer una cosa bien sencilla que se llama invertir en futuro. Tenemos la casa en orden, tenemos la casa saneada, y ahora tenemos que ser más ambiciosos. Ya hemos cumplido muchos objetivos y ya tenemos que trazarnos nuevos objetivos. Como yo explico, ya no tenemos que luchar por estar en Europa, ya estamos; ya no tenemos que luchar por el euro, ya estamos; ya tenemos que ser el mejor país de Europa. Ése es el objetivo de los próximos años y ahí es donde tiene que estar la capacidad española. Y dentro de eso tendrá que demostrar, como está demostrando la Comunidad Valenciana, su capacidad.

Nosotros hemos hecho negociaciones durísimas en Europa para conseguir fondos con los que financiar las infraestructuras que queremos para España y tenemos un resultado: un plan de diecinueve millones de pesetas que tiene que hacer de España en términos de infraestructuras, de carreteras, de ferrocarriles, de puertos y de aeropuertos, un país equiparable a los más desarrollados de Europa. Ése es también nuestro objetivo.

Tenemos los recursos y tenemos los proyectos, y tenemos que ponernos manos a la obra. Dejadme que os diga una cosa: nada más llegado a La Moncloa y formado Gobierno después que hubiésemos ganado las últimas elecciones, lo primero que le dije yo al Ministro de Fomento, la primera instrucción que tuvo, fue: la autovía de Valencia es lo primero que se hace y es lo primero que se termina. Y ya estuvo en su momento.

Hace muchos años ya, porque ya van pasando, yo dije, y sigo diciendo, que esta tierra es vital para España; que, sin esta tierra tirando, España es mucho menos, que esta tierra aporta mucho a España y que a España, en su conjunto, a todos, nos conviene que todas las capacidades, todas las potencialidades y posibilidades que la Comunidad Valenciana tiene se aprovechen.

Yo sé que aquí hay, al menos, dos cuestiones prioritarias: una es un Tren de Alta Velocidad, y lo habrá; en este proyecto de infraestructuras está la Alta Velocidad

con Valencia, necesidad; y, en segundo lugar, hemos dedicado cuatro años a hacer todos los trabajos de base, todos los Planes de Cuenca, los "Libros Blancos", la reforma de la Ley de Aguas, para terminar con la posibilidad de hacer un Plan Hidrológico Nacional. En los próximos años habrá, definitivamente, el Plan Hidrológico Nacional porque están todos los trabajos previos absolutamente hechos.

Esto se consigue negociando duramente en Europa y se consigue con proyectos claros y después de haber saneado nuestra casa. Y, como necesito estar aún más seguro, ¿queréis volver a la España donde las autovías se prometían y nunca se terminaban? "Nooooo". Me quedo más tranquilo ahora también.

Cuarto asunto. Yo tengo la responsabilidad como Presidente del Gobierno, y creo que la he ejercido razonablemente, de pensar en los jóvenes, en las mujeres y en los mayores, y de pensar, por supuesto, también en los más necesitados.

He hablado del paro y he hablado del desempleo; pero ahora hablo de los mayores.

En el año 1996 nosotros nos encontramos una Seguridad Social en quiebra, quebrada, que es como nos dejaron las cosas: tres millones y medio de parados, la Seguridad Social en quiebra y ninguna condición para entrar en el euro cumplida. Ésa es la España que ellos hicieron y ésa es la España que hemos corregido y que hemos mejorado.

Pero, a lo largo de estos años nosotros hemos hecho lo siguiente, y quiero que se sepa bien: hemos aprobado por ley el reconocimiento del respeto al poder adquisitivo de las pensiones de nuestros mayores. Quiero eso decir que antes eso dependía de lo que decidiera cada Gobierno; que, si a un Gobierno le daba la gana, respetaba el poder adquisitivo de las pensiones y, si no le daba la gana, no lo respetaba. Nosotros hemos terminado con esto, nosotros, y una ley garantiza el respeto al poder adquisitivo de los pensionistas.

Segundo, como en nuestro país han descendido mucho los precios y han descendido mucho los tipos de interés, afortunadamente, las pensiones de los mayores han mejorado todos los años. Es decir, que no solamente hemos respetado el poder adquisitivo, sino que se ha mejorado la pensión año tras año.

Tercero, hemos aumentado las pensiones mínimas, porque las pensiones en España siguen siendo bajas.

Cuarta, hemos puesto una Seguridad Social en quiebra en una Seguridad Social en superávit. Donde antes había ruina, hoy hay una Seguridad Social saneada y que, además, genera recursos para poner en marcha un Fondo de Reserva de más de 100.000 millones de pesetas que empiezan a garantizar las pensiones del futuro para nuestros mayores. Es lo que hemos hecho.

Quiero decir aquí una cosa sencilla: esto no es por casualidad, esto no es un milagro, esto no ha llovido del cielo, ni es tampoco una lluvia del cielo, que últimamente cae poca, ni una lluvia de confetis que aquí hemos visto; no, esto es porque en España hay 2.400.000 cotizantes más en la Seguridad Social que hace cuatro años. Eso significa pasar de la quiebra al superávit; pero eso significa que en España se han hecho las políticas que nos han permitido crear empleo, sanear la Seguridad Social, que haya más ocupados y que haya más cotizantes. Y yo quiero que eso no se ponga en riesgo.

¿Por qué hemos hecho todo eso? Ahora, sin necesidad de hacer ningún tipo de pirueta tampoco, podemos decir: tenemos recursos suficientes para decir a las viudas españolas, que son dos millones, que su pensión va a subir; a los que tienen la pensión mínima, que su pensión va a subir, y a los que tienen una pensión de orfandad, que su pensión va a subir. Pero, ¡ojo!, yo no estoy diciendo aquí que, si gano las elecciones, voy a decir a los pensionistas "tomad la paguilla ésta y a correr"; no, no, estoy diciendo que eso se consolida para toda la vida en las pensiones que tengan que cobrar los pensionistas españoles, que es la diferencia.

Ahora permitidme que os haga otra pregunta, que quiero salir muy tranquilo esta noche de aquí: ¿Queréis volver a la Seguridad Social en quiebra? "Noooo". Me quedo más tranquilo también.

Quinta cosa que quiero proponeros: vamos a seguir trabajando desde la transparencia y desde la confianza. Yo digo que tuvimos que afrontar tres cosas importantes al llegar al Gobierno en nuestro país: llevar a España al euro, dar la batalla contra el paro y demostrar que eramos capaces de crear empleo, y normalizar la vida política de nuestro país.

Nos ha costado mucho trabajo; pero hoy decir "España" es decir prestigio, éxito y seguridad; hoy decir "España" es no levantarse con ningún escándalo que cae encima de la cabeza; hoy decir "España" es hablar de cómo se bajan los impuestos, de cómo se crea empleo, de cómo se hacen mejor las cosas; hoy decir "España" no es pensar en el escándalo del Banco de España, en quien se lleva los fondos reservados, en dónde está el director de la Guardia Civil. Hoy España no es eso.

Y necesito saber también una cosa: ¿Queréis volver a la España de la corrupción? "Noooo". También me quedo más tranquilo.

Todas estas cosas que hemos conseguido ahora son objetivos que tenemos que mantener y hacer posible para el futuro.

Tenemos ya una posibilidad extraordinaria en los próximos años. Tenemos, como decía Eduardo Zaplana, una de las mejores oportunidades que vamos a tener en nuestra historia. Hemos hecho un trabajo duro y difícil, pero ahí están los hechos: hemos estabilizado nuestro país, hemos creado empleo, hemos saneado las cuentas, hemos llevado a España al euro, hemos modernizado nuestras estructuras productivas, hemos saneado la Seguridad Social, hemos

pensado en los más necesitados y hemos mejorado las pensiones. Hemos hecho muchas cosas y tenemos que seguir haciéndolas.

España hoy es un país optimista: optimista en sus posibilidades, optimista en su capacidad. Es un país que ya no cree en una situación de una España resignada, en una situación de una España incapaz de conseguir sus objetivos.

Nos ha costado mucho superar la España de los escándalos, la España del paro, la España de la quiebra de la Seguridad Social. Yo quiero que aquello que los españoles hemos ganado con tanto esfuerzo no lo tiremos en la mitad del camino, no lo tiremos por la borda; que no perdamos el tiempo volviendo hacia atrás; que no miremos al pasado; que tenemos por delante unos objetivos extraordinarios que conseguir y que hemos demostrado que, cuando tenemos confianza en nosotros mismos, cuando tenemos y demostramos nuestra capacidad, somos capaces de conquistar las mejores metas y las más altas metas.

Este país vital, optimista, el país del "sí", como yo digo; no la España negativa, no la España del "no", no la España que no puede, sino el país que sí quiere, el país que sí puede, el país que es ambicioso, el país que es trabajador como esta tierra, como la Comunidad Valenciana... Rita, no es que yo quiera a Valencia, la quiero, la respeto y la admiro, porque es de lo mejor que tiene España, esta tierra debe seguir aportando tanto y más, como ha aportado a la historia de nuestro país.

A cinco días de las elecciones yo os quiero pedir vuestro apoyo y vuestro voto en Valencia, y os lo pido. Os lo pido por ese país orgulloso y ambicioso; os lo pido por este país que siente confianza en sí mismo; os lo pido por ese país capaz de progresar y capaz de prosperar; os lo pido porque millones y millones de españoles no merecen ni que se ponga en riesgo lo conseguido, ni que se desande todo el camino de prosperidad que hemos puesto en marcha.

Cuando se está a pocos metros de la meta, se acelera y se consiguen el triunfo y los objetivos; cuando se está a pocos metros de la meta, no queremos que nadie nos diga "vuelva usted a comenzar la salida o quítese usted de en medio, porque no merece la pena llegar". Merece la pena llegar y millones de españoles nos esperan para que lleguemos, para que lo consigamos, para que tengamos más objetivos nuevos que nunca y para que seamos, como yo digo, la Comunidad Valenciana mejor que ha habido nunca y España el mejor país de Europa.

Muchas gracias.